

Introducción

A lo largo del tiempo las mujeres afrocolombianas han estado a merced de abusos sistemáticos en sus territorios ancestrales y subjetividades colectivas enmarcados en el racismo estructural, los conflictos bélicos por el control y la lucha en sus pueblos. Para la Organización de Naciones Unidas (ONU, 2013, p.1) “los conflictos armados se caracterizan por los ataques deliberados contra civiles, trabajadores de la asistencia humanitaria, transgresión generalizada de los derechos humanos, violaciones, delitos sexuales y el desplazamiento forzado de miles de personas”. En Colombia, el conflicto ha sido un fenómeno que ha movilizado no solo la estructura social del país, sino que también ha impactado de manera significativa en cada uno de los territorios y comunidades; en este caso a la población afrocolombiana y en especial a las mujeres negras, raizales y palenqueras las cuales se han visto afectadas por el desplazamiento forzado, desarraigo de sus territorios, muertes, secuestro de sus seres queridos y el racismo estructural que se manifiesta hacia las mismas. Por lo que es preciso indagar por aquellas estrategias de reconocimiento y medidas de rehabilitación que permitan la apertura experiencial y la resignificación de los hechos victimizantes en estas mujeres.

Es preciso tener en cuenta que el proceso de reconocimiento en las mujeres afrocolombianas, negras, raizales y palenqueras debe partir desde la comprensión de la cosmovisión de cada comunidad, esto es, la necesidad de reconocer que cada mujer afrocolombiana tiene diversas maneras de concebirse a sí misma y al contexto que la rodea en estrecha relación con la cultura propia del territorio de donde proviene. Así mismo, el reconocimiento parte de la subjetividad como unidad psíquica que da cuenta de los acontecimientos acaecidos por las mujeres afrocolombianas. Por ende, el presente libro va encaminado a realizar una aproximación del reconocimiento psicológico en

tiempos de posconflicto, teniendo como referente las afectaciones experimentadas por las mujeres afrocolombianas durante el conflicto armado y sus voces de resistencias que han permitido mitigar el impacto desproporcionado de la guerra.

Se exploran diversas características del reconocimiento teniendo como base los elementos culturales y ancestrales propios de las comunidades, con el objetivo de brindar estrategias que permitan la recuperación emocional a nivel individual y colectivo de sus territorios.

Por consiguiente, se parte de la necesidad de comprender las particularidades de las mujeres afrocolombianas en función de sus afectaciones psicológicas, es decir, sufrimiento, dolor, desesperanza, tristeza, depresión, culpa, ira, desarraigo de sus territorios, duelos no resueltos, miedos infligidos por los grupos armados y las estrategias utilizadas para llevar a cabo un proceso de elaboración y resignificación de los hechos traumáticos. En el proceso de reparación integral se tienen en cuenta no solo las estrategias planteadas por el Estado colombiano, sino todas aquellas implementadas por las mujeres mediante costumbres, medicina tradicional, elaboración de manualidades, gastronomía, cantos, alabados, arrullos y la creación de organizaciones de base como elementos que permiten la sanación y rehabilitación de experiencias victimizantes.

Por lo que este libro busca en cada uno de los capítulos sumergir al lector en las particularidades de las mujeres afrocolombianas, el impacto de la guerra, problemáticas de base y mecanismos de resistencias frente a las acciones bélicas del conflicto armado. El primer capítulo hace referencia a la comprensión del término víctima desde diversas perspectivas teóricas con el fin de construir nuevos conceptos que permitan evidenciar sus recursos en los procesos de recuperación emocional como se plantea a continuación:

Un nuevo concepto de víctima que habrá de construirse superando (aún si conserva) los contenidos limitados al daño, el dolor, el cuerpo sufriente, el delito y/o el crimen; más en gene-

ral, por vía de la autoafirmación de la víctima, la obtención de reconocimiento, pero desechando la construcción de una idea de justicia a partir del daño infligido o la dignidad vulnerada, sino de un reconocimiento (a partir sí del cuerpo sufriente y la dignidad vulnerada) de la auto-capacidad de resistencia y emancipación fundada en la afirmación de la igualdad de todos (Marín, 2012, p.11).

Esto permite a la persona afectada ser activa en sus procesos de re-significación y toma de decisiones para su proyecto de vida; el término víctima juega un papel trascendental en los procesos de construcción social en función de la afectación de las mujeres. Lo anterior, subyace de las dinámicas experimentadas durante el conflicto armado a través de los hechos victimizantes como desplazamiento forzado, secuestro, extorsión, asesinatos, abusos sexuales, hostigamiento donde diversos grupos asechaban a las mujeres y eran utilizadas como fortín de guerra desencadenando afectaciones psicosociales como culpa, desarraigo, tristeza, sufrimiento y depresión. A esto, se suman problemáticas propias de las comunidades afrocolombianas como el racismo estructural, discriminación y la exclusión que agudizaron las problemáticas sociales de las mujeres, su posición subjetiva, su mecanismo de resistencia y sus estrategias ancestrales.

El segundo capítulo pone de manifiesto las consecuencias psicosociales emergentes del conflicto armado y las dinámicas del racismo estructural que se reproducen en el mismo, siendo el impacto de la guerra uno de los grandes problemas de salud pública debido a las afectaciones subjetivas ocasionadas por las acciones bélicas de los grupos, donde se evidencia que un alto porcentaje de mujeres experimentaron o experimentan estrés postraumático y viven a merced de la culpa por sus seres queridos haciendo preguntas, que no encuentran respuesta, tales como “¿por qué a mí?”, “¿qué hice para merecer tanto dolor?”. Así mismo, se aborda el tema de la sexualidad, que en estas mujeres se ha visto afectada por las vulneraciones sistemáticas acompañadas de estereotipos e imaginarios sociales con relación a sus cuerpos.

El tercer capítulo destaca las estrategias y medidas de rehabilitación establecidas por el gobierno nacional con el objetivo de que haya verdad, justicia, reparación y no repetición, donde el Estado cumple una función reparadora a través de los mecanismos de acción y de políticas públicas con la finalidad de resarcir los impactos de la guerra en la vida de las mujeres afrocolombianas y sus territorios ancestrales. Los dispositivos de reparación deben estar orientados a la reconstrucción del tejido psicosocial y colectivo. Sin embargo, es preciso tener en cuenta que la mayoría de las estrategias son pensadas desde un contexto diferente y no con base a la necesidad real de las comunidades sujetas de atención.

A su vez, el cuarto capítulo contempla la necesidad de pensar en todos aquellos mecanismos propios de las comunidades afrocolombianas a través de los cuales las mujeres han obtenido reconocimiento psicológico que les ha permitido reivindicarse, elaborar duelos y crear procesos como las organizaciones de base, la identidad étnica, el feminismo negro; todo ello, encaminado al reconocimiento de las afectaciones sufridas, de construir nuevas formas de asumirse a sí mismas con los hechos victimizantes, con el fin de resignificar las experiencias traumáticas y las huellas del impacto de la violencia sufrida.

Finalmente, el quinto capítulo es una invitación a retomar los elementos propios y estrategias que han venido adelantando las mujeres afrocolombianas con el propósito de construir procesos de elaboración emocional mediante constructos ancestrales que les han permitido afrontar diversas afectaciones, crear nuevos paradigmas en relación con su contexto inmediato y el territorio como lo son el pelo afro-natural, trenzas, alabados, resistencias y empoderamiento. Siendo estos mecanismos de expresión y sublimación de experiencias victimizantes durante el conflicto armado desde lo colectivo. Esto es, pensarse la psicología desde las particularidades de los territorios étnicos, facilitando los procesos de duelo y la resignificación a partir del contexto en que se encuentran las mujeres afro.